



Fotografía

ENTREVISTA A DAVID RICARDO RODRÍGUEZ VILLAMIL* (EGRESADO DE LA LICENCIATURA EN BIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, COLOMBIA)

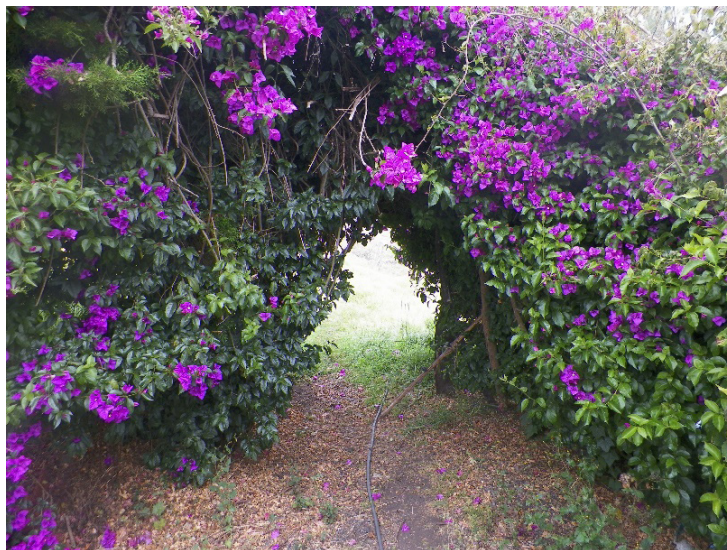
Cómo citar:

Rodríguez-Villamil, D. R. (2022). Entrevista a David Ricardo Rodríguez Villamil (Egresado de la Licenciatura en Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, Colombia). *Bio-grafía*, 15(29), 181-186. <https://doi.org/10.17227/bio-grafia.vol.15.num29-18811>

Mariel Mendivelso: ¿Cómo fueron tus inicios en la ornitología?

David Rodríguez: Voy a compartir con ustedes cómo fueron mis inicios en el mundo de las aves. Hace algún tiempo, mi familia y yo vivíamos en un municipio llamado Chiquinquirá, ubicado en el departamento de Boyacá. Por fortuna, los fines de semana visitábamos a mi abuelita llamada Rosa, quien vivía en una hermosa finca en el municipio de Saboyá. Entonces, con mi padre Rafael Rodríguez, mi madre Luz Marina Villamil, mis hermanos y varios miembros de la familia paterna, salíamos muy temprano para recorrer la finca. Nuestros mayores (especialmente mi padre) nos enseñaron los nombres comunes de las aves que escuchábamos y veíamos. Aprendimos a diferenciar vocal y visualmente a varias especies, entre ellas el curruco, la mirla blanca, el chirlobirlo, el toche y el bababuy.

Figura 1. Entrada de la finca donde mi abuelita Rosa



Fuente: archivo fotográfico personal de David Ricardo Rodríguez-Villamil ©.

* Licenciado en Biología. Grupo de Ornitología, Universidad Pedagógica Nacional (UPN-O). dbi_drodriguez104@pedagogica.edu.co 

Y bien, también hacíamos diferentes salidas, no solo donde mi abuelita sino también a otros sitios de Chiquinquirá, Saboyá y otros lugares. En una oportunidad, cerca de la casa, observamos muy de cerca un macho de cernícalo americano (*Falco sparverius*); como no sabíamos su nombre específico, le llamamos Halconcito. Otro sitio muy importante para nosotros era el río Suárez y su antiguo cauce, el cual pasa por la casa donde vivía mi abuelita. Ese lugar es muy hermoso y se pueden ver varias especies, como la tingua moteada, la cerceta aliazul, la chinita, la caica y muchas especies más que en el campo uno disfrutaba al máximo poder ver. Además, periódicamente salíamos a pescar guapuchas (*Grundulus bogotensis*), capitán o lagunero (*Eremophilus mutisii*). Estos eventos, de una u otra manera, también me permitieron acercarme al mundo natural.

Figura 2. Capitán de la Sabana (*Eremophilus mutisii*)



Fuente: archivo fotográfico personal de David Ricardo Rodríguez-Villamil ©

Con el tiempo, terminamos nuestros estudios en la Escuela Normal Superior Sor Josefa del Castillo y Guevara de Chiquinquirá. Luego, nos trasladamos a Bogotá para continuar con nuestros estudios, donde estudiamos con Cindy Lorena, mi hermana, Licenciatura en Biología en la Universidad Pedagógica Nacional. Ya estando en la Universidad, tuve la oportunidad de cursar Diversidad Biológica I, Diversidad Biológica II, Biología de la Conservación I y III, entre otras asignaturas, que fueron muy importantes. En ellas enseñaban generalidades de las aves, su anatomía, aspectos de conservación de la biodiversidad y, de esa manera, se cultivaba el amor por las aves, la biodiversidad y la conservación. Sin embargo, no había un profesor o un grupo en la UPN que se dedicara específicamente a estudiar a las aves. Por esta razón, busqué otras alternativas para seguir construyendo y fortaleciendo ese

gusto por las aves. Por ese tiempo, fui a la Universidad Nacional de Colombia y tuve la oportunidad de cursar la electiva de Ornitología I, con el profesor F. Gary Stiles, donde aprendí varias cosas más.

Igualmente, participaba en la mayoría de los eventos relacionados con la ornitología en Bogotá. Por ejemplo, de las charlas mensuales organizadas por la Asociación Bogotana de Ornitología (ABO), en el Censo Navideño, en el Censo Neotropical de Aves Acuáticas (CNAA), en los Censos de Aves Migratorias Thomas McNish y en la Celebración del Día Internacional de las Aves Migratorias, espacios que promueven el aprendizaje de la avifauna.

Maríel Mendivelso: ¿Cómo surgió el grupo de ornitología de la UPN? En ese sentido, ¿cuáles son los principales desarrollos y retos que se han originado en el grupo?

David Rodríguez: En el 2014 estaba realizando mi trabajo de práctica pedagógica, vinculado a la línea de investigación Faunística y Conservación con énfasis en los artrópodos, y desarrollado en el Colegio Emilio Valenzuela. Esta práctica pedagógica tuvo como título “Sobrevolando el mundo de las aves: una estrategia en la enseñanza y conservación de las aves”. Durante la práctica y la asistencia a los eventos mencionados anteriormente, me motivé para revisar los trabajos realizados en ornitología en la Universidad Pedagógica Nacional hasta el 2014. Esta revisión incluyó el plan de estudios, trabajos de grado, artículos publicados en la revista *Bio-grafía*, revisión de la colección científica del Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional (MHN-UPN), libros y otros materiales bibliográficos que estuvieran disponible en la biblioteca. El resultado me permitió evidenciar la necesidad de consolidar un grupo de investigación alrededor de las aves en la UPN, por lo que realicé una invitación, especialmente en el Departamento de Biología, para conformar el primer semillero de ornitología en la UPN. La invitación tuvo una gran acogida y en ese mismo año consolidamos el Semillero de Ornitología de la Universidad Pedagógica Nacional “Cielo Abierto”, una iniciativa estudiantil. También teníamos un logo diferente: un cucarachero de Apolinar (*Cistothorus apolinari*) perchado sobre un aviso que contenía el nombre del grupo. En ese momento, el grupo estaba conformado por varios estudiantes, entre ellos: Angie Tatiana Ortega, Crist Andrea Galán, Sandra Milena Ortega, Paula Ortega, Ximena León, Sayary Campo, Stefany Figueroa y Julián Romero.

Figura 3. Logotipo del primer grupo de ornitología de la UPN



Fuente: elaboración propia.

Con el paso de los días, se fueron sumando otras personas y nuevas ideas. Incluso cambió dos veces de nombre: Semillero de Ornitología Paway, nombre indígena que significa ‘volar’, y el nombre actual, Grupo de Ornitología de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN-O), este último motivado por el apoyo de Yeison Ricardo Cárdenas y Santiago Arango Campuzano. Asimismo, nos sentamos entre Santiago, Yeison y yo para construir una misión, una visión y unos objetivos del grupo de ornitología.

Figura 4. Logotipo ilustrado por Jeny Andrea Fuentes Acevedo



Fuente: ilustración original de Jeny Andrea Fuentes Acevedo.

La misión principal del grupo es contribuir a la conservación de las aves colombianas mediante el estudio académico, el trabajo en campo y la vinculación de las comunidades humanas. Como visión, queremos ser reconocidos por el Departamento de Biología de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la UPN como un espacio de investigación donde se desarrollan trabajos de práctica pedagógica, trabajos de grado, participación en congresos y capacitaciones.

Nuestro objetivo general es promover la educación y conservación de las aves colombianas. De manera específica, se fomentaron otros objetivos que nos llevarán a cumplir con el objetivo principal. Así, nos parece importante: desarrollar actividades de enseñanza-aprendizaje con énfasis en la avifauna colombiana; generar ambientes de aprendizaje que fomenten el disfrute de las aves en Colombia y, finalmente, articular el estudio académico y el trabajo en campo hacia la enseñanza de ornitología colombiana y vincular las diferentes comunidades —campesinas, indígenas, estudiantes, etc.— en la conservación de la biodiversidad, partiendo de sus saberes y el estudio científico frente a un país de la megadiversidad.

Actualmente, el grupo ha estado muy dinámico, quizás mucho más que en años anteriores. En este semestre, es liderado por Silvia Fernanda Rodríguez López, Alejandra Moreno, Danna Gallego, Julián Baquero y Yeisson Cárdenas, e integrado por más de veinte personas, entre las más activas: Xiomara González, Daniela Rojas, Sergio Hernández, Julián Mondragón, Anamaría Fernández, Sofía Díaz y Daniela López.

Hemos tenido la oportunidad de participar en diferentes actividades como el Encuentro Nacional de Ornitología (ENO), Encuentro de Museos, Encuentro del Departamento de Biología UPN y algunos congresos, entre ellos: el V y VII Congreso Colombiano de Ornitología, V Congreso Colombiano de Zoología y I Congreso Colombiano de Bioacústica y Ecoacústica, donde hemos socializado nuestros trabajos. Por otro lado, como coordinadores y asistentes, apoyamos el Censo Neotropical de Aves acuática (CNA), Censo de Aves Migratorias Thomas McNish, Censos Navideño, Global Big Day y October Big Day, así como la celebración del Día Internacional de las Aves Migratorias (DIAM).

Nuestros resultados de investigación pueden verse reflejados en publicaciones como la *Guía Fotográfica de las Aves de la Universidad Pedagógica Nacional* y experiencias pedagógicas en ornitología, la *Guía de las Aves más representativas del Parque Natural Regional: Laguna Lomalinda, municipio de Puerto Lleras (Meta)*,

y otras publicaciones científicas. Asimismo, de manera constante apoyamos las colecciones científicas y actividades que lleva a cabo el Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional, donde resaltamos la curaduría de la Colección Ornitológica y la construcción de la Colección de Registros Bioacústicos del Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional (CRB MHN-UPN). También realizamos estudios de especies amenazadas como el cucarachero de Apolinar (*Cistothorus apolinari*), el doradito (*Pseudocolopteryx acutipennis*), la alondra cornuda (*Eremophila alpestris*) y el buhito del bosque nublado (*Glaucidium nubicola*).

Uno de los retos que se han originado en el grupo es su permanencia, ya que muchos de nosotros, al graduarnos como egresados, nos alejamos un poco de la universidad y, digamos, el trabajo y otras responsabilidades nos limitan un poco para participar en los procesos que se llevan a cabo dentro del grupo de ornitología. Sin embargo, este no ha sido un obstáculo fuerte como para optar por abandonar el grupo. Por el contrario, seguimos fortaleciendo los procesos educativos e investigativos que se llevan dentro del grupo y apoyando a los diferentes estudiantes y personas que se están vinculando constantemente al grupo de ornitología.

Mariel Mendivelso: ¿Cuál es la importancia del conocimiento de la avifauna colombiana para un profesor de Biología?

David Rodríguez: Como licenciados en Biología, tenemos una gran tarea, la cual consiste en crear conciencia y valorar esa riqueza natural que nos rodea. Necesitamos que los estudiantes tengan un sentido de pertenencia por lo vivo y que ellos desarrollen habilidades para el cuidado de la vida, habilidades científicas y habilidades para el sentido del asombro. Entonces, es importante que los profesores conozcan la riqueza natural de la avifauna colombiana, la más rica del planeta con más de 1900 especies, para poder darla a conocer a los estudiantes en sus diferentes contextos. Además, es importante también porque esta valiosa riqueza natural se encuentra en nuestro país, en nuestro territorio.

Cada una de estas aves tienen servicios ecológicos muy importantes en los ecosistemas. Desempeñan un papel fundamental en la polinización, el reciclaje de nutrientes, el control biológico de otras especies, ayudan a controlar las poblaciones de sus presas, permiten la dispersión de semillas; en otras palabras, tienen una valiosa función ecológica. Asimismo, las aves son afectadas por diferentes presiones, como la contaminación, la fragmentación del hábitat, la depredación por parte

de gatos domésticos y perros ferales, la colisión con ventanas, entre otras. Nosotros, como licenciados en Biología, podemos desarrollar diferentes actividades que permitan minimizar esas afectaciones en las aves.

Las aves son un gran recurso pedagógico debido a que nosotros, como seres humanos, compartimos muchas características con ellas. Nos comunicamos a través del sonido; las aves también lo hacen. Somos muy visuales; las aves también lo son. Podemos reconocer diferentes colores; las aves también. Tenemos un comportamiento diurno y la mayoría de las aves también son de hábitos diurnos. Además, las aves se encuentran con mucha facilidad. Para encontrarlas no es necesario levantar rocas o troncos. Las podemos encontrar perchadas, son muy visuales y muy llamativas. Además, son carismáticas, lo que permite un mayor acercamiento por parte de estudiantes y personas que quieran aprender de las aves

Cada uno de nosotros necesita ver el mundo que lo rodea, apreciar el mundo natural y no solamente observarlo, también entender cómo funciona este mundo. Las aves nos permiten comprender el mundo que nos rodea.

Mariel Mendivelso: ¿Qué papel desempeña la enseñanza en el cuidado de las aves? ¿Cómo se han transmitido los hallazgos del grupo de ornitología?

David Rodríguez: En alguna ocasión, tuve la oportunidad de compartir con los estudiantes que pasaban todos los días por el humedal Córdoba. En una de las clases les pregunté: “¿Cuántas especies de aves han podido reconocer en el humedal Córdoba?” y todos ellos me dijeron: “¿Dónde queda el humedal Córdoba?” Entonces, me di cuenta de que no conocían el humedal y también me dijeron: “Pues, profe, las mismas especies que están en el colegio”. La anterior fue una experiencia un tanto llamativa que me llevó a invitar a los estudiantes a realizar una salida de campo al humedal. Durante la salida de campo, les mencioné que pasaban todos los días por el humedal y que este era un gran ecosistema, muy importante para todos los ciudadanos de Bogotá, ya que nos brinda oxígeno y tiene una gran capacidad de absorción de CO₂. Además, aquí habitan especies que solo se pueden encontrar en estos ecosistemas. Por lo tanto, llevamos a cabo un reconocimiento de las especies presentes en el humedal Córdoba, y posteriormente los estudiantes observaron y comprendieron mejor la dinámica del humedal y de las aves.

La enseñanza, sin duda, desempeña un papel fundamental en el cuidado de las aves. No es necesario ser un experto en el tema para identificar a algunas especies

de aves de manera correctamente. Para ello, podemos hacer uso de binoculares, guías de campo, libretas, colores y, ¿por qué no?, aplicaciones *web*. Con esto será suficiente para poder identificar las especies de aves que nos rodean.

Las aves presentan características morfológicas muy claras que nos permiten diferenciar unas de otras. Además, existen aplicaciones *web* que se pueden utilizar como herramientas didácticas y pedagógicas para la enseñanza de las aves.

También es importante enseñar sobre las características de las aves migratorias que habitan en nuestro país, las cuales no se encuentran allí todo el año. Actualmente, se celebra anualmente en octubre el Día Internacional de las Aves Migratorias, y cada año se elige un tema diferente. La enseñanza de las características de estas aves permite entender que hay miles de millones de aves que viajan cada año, muchas de ellas con un peso de solo 15 o 20 gramos, y que recorren grandes distancias, desde Canadá hasta Tierra de Fuego en Argentina, o llegan solo hasta los sitios más cálidos del trópico.

También es posible encontrar algunas aves en el aula de clase, ya que algún estudiante puede haberla traído porque estaba cansada o se perchó muy cerca del colegio. Por ende, es preciso saber qué hacer en estos casos y cómo actuar frente a ellos. Esto nos permite enseñar las características de las aves con mayor detalle, hacer ejercicios de identificación y evaluación del ejemplar, y determinar si está sano, cansado, lastimado o lesionado para luego llevarlo a un centro de paso o de hogar si es necesario, o simplemente liberarlo con la participación de todos los estudiantes.

Desde el grupo hemos realizado varios trabajos que han aportado de manera significativa a la ornitología colombiana. Estos trabajos están relacionados con las comunidades, estudios detallados de la historia natural de algunas especies de aves, ampliación de distribución, trabajos de conservación de especies amenazadas y un apoyo fundamental y crucial en la colección del Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional, tanto en el fortalecimiento de la colección de pieles del museo como en la creación de la colección de regis-

tros bioacústicos. La mayoría de estos trabajos ha sido publicada en libros y revistas especializadas. También contamos con un espacio en el Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional donde nos reunimos para compartir estas experiencias de manera didáctica. Actualmente, nos reunimos los lunes de 10 am hasta el mediodía.

Mariel Mendivelso: ¿Cuáles lugares de Colombia recomiendas para el avistamiento de aves?

David Rodríguez: Para la observación de aves, recomiendo que iniciemos en el parque más cercano a nuestra casa y allí hagamos el ejercicio de identificación de las especies, de apreciación, y llevemos una libreta donde podamos anotar las especies que logremos observar en el día y, de pronto, algunas observaciones que consideremos necesarias. Después de haber hecho este ejercicio, podemos ir a otro lugar, como por ejemplo, humedales, lagunas, lagos, reservas y otras áreas protegidas como los parques nacionales naturales.

Mariel Mendivelso: Finalmente, ¿qué recomendaciones podrías darles a los jóvenes que quieran incursionar en la ornitología?

David Rodríguez: Para aquellas personas que quieren incursionar en el campo de la ornitología, les recomiendo adquirir unos binoculares, que pueden ser 8x42 o 10x42. El primer número (8 y 10) se refiere al diámetro del lente, mientras que el número 42 se refiere a la capacidad de aumento del binocular. También es importante tener una guía de campo. Existen varias en el mercado, como la *Guía de aves de Colombia* de Hilty & Brown, que es una guía muy completa. Aunque está un poco desactualizada en la cantidad de especies y su distribución, contiene información valiosa con la cual se ha fortalecido y aumentado la ornitología desde su publicación. Otras guías de campo son *Avifauna colombiana*, *Aves de Colombia*, *Aves de la Sabana de Bogotá*, y también, si quieren conocer un poco más de la diversidad de Bogotá y si son estudiantes de la universidad, les recomendamos la *Guía fotográfica de las aves de la Universidad Pedagógica Nacional y Experiencias pedagógicas en ornitología*. También pueden descargar algunas aplicaciones como eBird y Merly.

Figura 5. Grupo de Ornitología UPN



Fuente: archivo fotográfico personal del Grupo de Ornitología de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN-O) ©.

También es muy importante que salgan a observar aves, salgan a pajarear. Tengan o no tengan implementos como la guía de campo o los binoculares, salgan a sus parques, a sus humedales, a los cerros, al área natural más cercana. Las aves están afuera y hay que ir a buscarlas. También, mientras realizan las jornadas de observación, las pajareadas, es importante llevar una libreta de campo. En ella escribiremos la localidad, es decir, el sitio donde se está realizando la observación, la fecha, la hora de inicio, y haremos un listado de las especies que se van a registrando o describiremos cómo son. Si tiene el pico largo de color naranja, las patas naranjas, haremos todas esas anotaciones si no conocemos las aves. Después, llegaremos a casa para realizar la identificación de esas especies. En esa libreta también es importante colocar la hora final en la que se terminó la pajareada.

También es importante que sigan estudiando las aves en las bibliotecas, con los libros. Hay mucha información en internet que ayuda bastante para incursionar en el mundo de la ornitología. Pueden hacer parte de las diferentes asociaciones de ornitología que hay en el país. Está la Asociación Colombiana de Ornitología (ACO), la Asociación Bogotana de Ornitología (ABO), la Sociedad Antioqueña de Ornitología (SAO) y la Sociedad Caldense de Ornitología. Estos grupos también permiten acceder a la información en el campo de la ornitología.

También se pueden visitar las colecciones científicas que están en la ciudad donde vivan. En este caso, se puede visitar la colección del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional, al Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional y los de las diferentes universidades, como el de La Salle, la Pontificia Universidad Javeriana, el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, entre otros.

Finalmente, si estamos pajareando y una de las aves que estamos registrando está cantando, podemos aprovechar el momento para sacar nuestros celulares y hacer grabaciones de las vocalizaciones de estas especies. No debemos olvidar hacer un breve comentario al final de la grabación que incluya fecha, lugar, hora y nombre del sonidista. De esta manera, se podrán vincular a la Colección de Registros Bioacústicos del Museo de Historia Natural de la Universidad Pedagógica Nacional y, además, enriquecerán el conocimiento de las aves.

Aprovecho el momento para expresar mi gratitud al profesor Édgar Valbuena, a Mariel Mendivelso y a la revista *Bio-grafía* por la invitación a participar en esta entrevista. E invito a todos los lectores a que participen en las actividades que organiza el Grupo de Ornitología de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN-O).